



Goi-Arri



Hoja de la Congregación Mariana

Redacción: Dependencias parroquiales

Eibar, Febrero 1954

Año V

1-1

Núm. 43

Conformarse a la imagen de la Virgen...

TE lo dice nuestro Santísimo Padre el Papa Pío XII en su encíclica reciente instituyendo el Año Santo Mariano.

«Es necesario—son palabras de Pío XII—que la celebración de este centenario no solamente encienda de nuevo en todas las almas la fe católica y la devoción ferviente a la Virgen Madre de Dios, sino haga también que la vida de los cristianos *se conforme lo más posible a la imagen de la Virgen.*»

La Virgen desea que tú reproduzcas los rasgos y las virtudes de su alma *en tus pensamientos, en tus palabras y en tus acciones.*

Según insiste el Papa, tu piedad no puede ser como palabra hueca, tan sólo forma superficial y engañosa de una religión que no vives. La Religión nunca debe ser para tí un sentimiento débil y pasajero de un instante, algo de tipo sentimental y como adorno que encaja bien en tí en diversas circunstancias de la vida.

La Religión debe ser algo vital en tí. Debe convertirse en sangre de tu sangre. Debe empapar todo tu ser y toda tu actuación. Te debe hacer vivir en tu ambiente y

en tu condición según los impulsos nobles de esa vida de Dios que llevas incrustada en tu alma desde el Bautismo.

Por eso, debes conformarte a la imagen de la Virgen.

En tus pensamientos. Teniendo conciencia de tu grandeza divina. Haciéndote cada vez con mayor sentido de responsabilidad para triunfar cristianamente en la vida. Con deseos muy grandes de formarte para tener un criterio sólidamente cristiano.

En tus palabras. Siendo prudente y fina en tus conversaciones. Huyendo de comentarios desagradables, cuentos y chismes que faltan a la justicia y a la caridad. Haciendo que tus conversaciones sirvan positivamente al bien, a la unión y a la caridad. Teniendo más decisión para con tus palabras ser luz de Cristo.

En tus acciones. Tienes que ser equilibrada y serena en tu vida. Que nunca el corazón venza a la razón y al sentido común. Que la Fe esté por encima de todo. Para que así, siempre y en todo, seas auténticamente cristiana, *imagen de la Virgen.*

ELEIZARENTZAT BIZI

HUNGRIA'ko kardenal Mindszenty espetxe edo kartzelan dago. Añi aundi ta negargarriak izan diralako komunistak berari egindako okerrak, gaur gizon agurgarri au zoratuta moduan dago.

Egun baten, bere amak ikusi nai izan eban kartzelan. Baiñan, ¡semiak ez eban ama ezagutul!

Bere ama gogoratzen da, ondo zeguala semian agotik entzundako itzekin: «Ama, munduko eginbiarrik ederrena Eleizarentzako bizitzia da. ¡Eleizarentzako animak irabazi! Auxe da nere bizitzako asmo maitagarria».

* * *

Ama Birginiaren Urte Santu ontan auxe izan biar datu gure asmorik maitagarriena be. ¡Eleizarentzako anima asko irabazi!

Gure erri maitte ontan be asko ta asko dagoz Eleizagandik urriñ bizi diranak. Euretatik asko, Eleiza ez dabelako ezagutzen. Gu ez geralako Eleizaren seme zintzo lez agertzen askotan. Guk ez dogulako biar geiago egiten sinismenaren alde.

Zuk, Maria'n alaba, asko egin zeinke. Biotza sutu biar dozu Eleiz maitetasunez. Eleiza zuretzat Ama moduan izan biar dau eta Eleizaren alaba lez beti jokatu biar dozu. Batez be zure bizitz zuzen ta garbiakin. Baita be zure errezu ta biarrekin. Ta askoz geiago zure izketaldi ta apostolu bizitzakin. Dana Arrate'ko Ama Birginiaren laguntasunakin.

Carta desde Rusia

HE aquí el texto de la carta de una religiosa alemana que está en Rusia. La tomamos de la revista *De Linie*.

«Queridos padres: Por fin tengo ocasión de daros señales de vida. ¿Os llegará esta carta? ¡Hace ya tanto tiempo que nos deportaron a Rusia! Pero, ¿no habéis sentido con qué frecuencia os llamaba mi nostalgia y mi deseo?, cómo a veces grito: ¡No os olvidéis! ¡Pedid por nosotros! ¡Ayudadnos! ¡Estamos tan pobres, tan abandonados, en la más profunda miseria! ¡No os olvidéis! ¡Rezad por nosotras!»

Es horroroso lo que estamos pasando aquí junto con unas 1.500 religiosas. Nos tratan como a bestias, nos echan a golpes al trabajo. Ninguno se cuida de nosotras. A nadie le importa que desfallezcamos o que caigamos muertas o que un guarda nos azote hasta matarnos. Sin decir palabra, con un corazón deshecho y abatido, casi mudo, vamos vacilando a nuestro trabajo. Y si el trabajo no va bastante a prisa o el guarda está de mal humor, caen sobre nosotras los trillazos.

Primero hemos levantado un gran puente sobre el Dnieper, un trabajo duro de hombres. Nosotras hemos tenido que arrastrar las vigas de hierro y luego suspenderlas por encima del ancho río. Si alguna se rendía, recibía un latigazo. Quien no se levantaba era arrojada al agua por el guarda. Días enteros de rudo trabajo y sin comer apenas más que algo de pan y una sopa. Muchas religiosas compañeras no han podido resistir y nosotras las envidiamos por haber muerto.

Ahora estamos cavando en una mina de cobre, todo el día bajo tierra en una atmósfera apesadumada. Muchas han muerto ya de eso.

Si siquiera tuviéramos a alguien que nos animara y nos sostuviera! Pero no tenemos a nadie. Estamos completamente desamparadas y aisladas. Ningún domingo, ninguna fiesta. Sólo un interminable día de labor, hambre, latigazos, una barraca miserable y fría, duros catres sin calor llenos de miseria e insectos, nosotras mismas envueltas en harapos. Ya no somos ni hombres. Terrible es nuestra desgracia. Ponemos toda nuestra buena voluntad en conservar nuestra fe en la Providencia divina y en orar siempre. Yo creo, yo espero. Pero, ¡qué obscuridad y tinieblas en mi alma! Ningún ejercicio espiritual, nos fortifica desde hace dos años. ¡Qué triste es no tener ninguna esperanza, no ver ninguna estrella! Ya no podemos soportar tanto, madre querida. Pero, a pesar de todo, nos encomendamos a Dios y esperamos en El. Todas llevamos todavía la cruz sobre nuestro pecho. Madre, reze y haga rezar mucho por nosotras.»

Hija de María! Tenemos que llegar a las 2.000 congregantes. Para ello, busca a la Virgen una nueva Hija de María.

DE TODO UN POCO

NO todo es postración y vulgaridad en la vida. También hay almas grandes. Más de las que creemos. Lo que pasa es que el mal siempre mete más ruido...

Sin embargo, consolador es, en estos tiempos de pecado descarado, de egoísmo frío y materialismo enfrenado, ver personas que actúan con corazón cristiano.

María Asunción Anuie

Fué una de las víctimas del trágico accidente de Cestio, cuando las inundaciones últimas. Ella, que estaba en primavera de su vida, reaccionó cristianamente ante la muerte. Comprendió en seguida la tragedia que se le echaba encima. Recurrió a la Virgen dirigiendo el Rosario en el autobús. Después, animando el arrepentimiento y la confianza, fué dando a besar su crucifijo a cada uno de los viajeros.

Así murió en manos de Dios. También sus padres, residentes en Venezuela, reaccionaron muy en cristiano. Al recibir la noticia, enviaron un cablegrama a los hijos, que, en su laconismo, dijo mucho: «Aceptamos voluntad del Señor. No pedimos más que estéis contentos. Será nuestra mayor conformidad. Besos».

Aquellas sacerdotas heroicas...

Es tan ordinario verle en puesto de vanguardia a sacerdotas en los momentos de peligro, que su arrancarse sobrenatural parece lo más natural.

La noche trágica de las inundaciones del Norte, el párroco de Arona animó a sus muchachos a ser héroes en ayuda de los que se iban a ahogar, dando él mismo el ejemplo en el rudo tirar de la sogas, aguantando la lluvia y el chapoteo y, sobre todo, confortando con los auxilios espirituales a cuantos el peligro hizo prever una muerte cercana.

Ultimamente, en el accidente de aviación de Somosierra, D. Pablo, el párroco de dicho pueblo, mereció el puesto de honor entre los muchos héroes. Menudo cuerpo y de gran talla moral. Fué el primero en salir a pie de su casa y en animar a los desalentados. Contra él parecían de todos, pisando todas las prevenciones humanas, un grupo de jóvenes irepó, sin rumbo fijo, durante más de cuatro horas hasta llegar al avión estrellado. Cuando todos titubeaban, él sólo vió almas en peligro, cuerpos que

El dakigu notz arte, baiñan egin da bake moduko bat Corea'n.

1950 urteko Junio'an 30'an asi zan gerra au ta Norteamerika'k egindako amargarren gerra da. 25.000 amerikatarrek galduta dabe euren bizitza eta ill. agertz ez eta zauritu edo erituak 140.000 dira. Amerikak 22 mila milioi dolar biar izan dituz gerra ontan.

Rusia'ren lagunak milioi terdi gizon galduta dabez Corea'n eta euren zorkeriatz gaitik 500.000 erxe apurtu dira ta 100.000 unesurtz betiko izango dira.

Azkenengo ill zana ameriketar soldadu katoliko bat izan zan. Goiz artan Gure Jauna artuta zagian. Bakea egin baiño

gaitik oso jateko gixti ta txarra euken. Euren zolan mixtionera bat, 72 urtekoa, aurtera jarraitu ezin ebalako bertan ill eben beste emakume batekin. Aita Santuan Ordezkaritza antxen gaitoxu zan ots aundi arekin. Gaitera, egun gutzietan, goiztan goiz, izotz ikaragarri batekin, fraka txiki ta arkondara aritá batekin gimnasia egitera biartzen eben. Pulmonlak iltzera ekarri eben. El baño lenago, bere ingurukueri esan eutsen: «Iltzeko zori ontan, oso pozik nago. Nere abade izatiaz kendu ezkeru, ez dot biltatzen oraingu baño grazi aundisagorik. Ore pozik nago zuekin Kristo gaitile-sufritu izan biarra eta beragaitik nere bizitza emotia.»

El dinero de las Bulas...

El Sr. Obispo de Barcelona ha distribuido en el año 1955 la cantidad de 681.490 pesetas para obras de beneficencia y sanidad. Este dinero procede de la publicación de la Santa Bula. Sin comentarios. Al buen entendedor, pocas palabras.

La madre del Cardenal...

¿Qué grande es la madre del Cardenal Mindszentil! En cierta ocasión, habló así: «Yo no soy más que una pobre campesina. Y me pregunto a menudo cómo ha podido el Señor Dios fijarse en nuestra pobre casa para elegir un sacerdote».

Un día, mientras cuidaba las flores, me dijo el Cardenal: «¡Llamá, esta es la última vez que trabajaré en este jardín. Yo sólo sé dónde estaremos dentro de un año!».

Un año más tarde ya estaba condenado. El me decía muchas veces: «¡Mamá, lo que importa es vivir para la patria y ganarle muchas almas. Es mi ideal!».

El Sagrado Corazón sabe dónde está el Cardenal y conoce su estado de salud. Yo no hablo más que con él, que lo sabe todo. Un día que visité a mi hijo en la prisión de Budapest, él no me conoció. ¡Pobre hijo mío!».

Papa y Stalin

En Yalta, Stalin preguntó a Churchill con marcada ironía: «¿Y con cuántas divisiones cuenta el Papa?».

Algún tiempo después, Churchill repetía la insidiosa pregunta a Pío XII. El Sumo Pontífice replicó dulcemente: «Su casa y en animar a los desalentados. Contra él parecían de todos, pisando todas las prevenciones humanas, un grupo de jóvenes irepó, sin rumbo fijo, durante más de cuatro horas hasta llegar al avión estrellado. Cuando todos titubeaban, él sólo vió almas en peligro, cuerpos que

eran de 470 millones de fieles.

ODOLA OREA'N...

amar minuto lenagoriko bomba batekin zauritu zan. Urtzio Julio'aren 27'an gabeko amarreran baka eta bera amaika ta laurdenetan zeretik.

Corea'n, komunistet. Eleizak gogorak ikusi biar izan izan. Oso asko izan dira euren bizitza Kristo'k emon biar izan dabena Euren arturuetan da Monseñor Byrne, Aita Santuan Ordezkaritza edo Delegadua Obispo au, mixtionera ta ameriketar soldadu pilatik 167 kilometruan eruan eben, denpostu bitzez. Urtilla edo Octubrietan azkena gaituztan, izotz ikaragarriekin, kanpuz gaita. Zori txarra

¿Qué libro lees?

ME preguntas cuál es el libro bueno. Libro bueno es el libro limpio. El libro que emociona a la mente con cosas agradables. El libro que hace sonreír o llorar por simpatía con uno de los personajes ficticios. Este libro es constructivo, te hace mejor y, por lo tanto, es bueno.

En contraposición, libro malo es el que despierta pensamientos inconvenientes, desagradables, el que abre y analiza cánceres y llagas. Si ese libro que lees te excita la mente con cuadros inmundos de pecados, de infidelidad, mostrando el lado malo de la vida, no es bueno. Es tan destructor en sus tendencias que ni uno solo se ha escrito jamás que no haya llevado almas al infierno.

La carne es débil y en sus años de juventud y formación es tan susceptible a cualquier influencia. Los buenos libros, como la buena música, preparan para cosas mejores.

En cambio, los libros malos, como la música de «jazz», impiden el refinamiento de los ideales, de la belleza, de los sueños, a través de los cuales se forma naturalmente el carácter, la virtud y la fuerza del alma.

El fin normal de la mujer (salvo, naturalmente, el estado de mayor perfección o virginidad) es la maternidad en el santo matrimonio. Luego, los libros que debe leer la joven habrán de ayudarla a ese fin suyo.

La joven debe ser culta, debe poseer una formación intelectual lo más completa posible. ¿Cómo conseguir esto? *leyendo, sí, pero sabiendo leer bien.*

No queriendo leer todo, ni siquiera mucho, sino seleccionando con gusto y tino lo mejor, lo más apropiado a su condición femenina, carácter y vocación.

Las lecturas deben hacerle más mujer y no más hombre. Ciertas narraciones de aventuras de bandidos, por ejemplo, no están hechas para el paladar delicado de la mujer. Si lee cosas de este estilo, completa y exclusivamente de hombres, su personalidad lejos de formarse, se deforma. Y su carácter, en vez de afinarse y hacerse más delicado, suave y fino, se hace más bruto y menos femenino. Porque la feminidad verdadera y delicada es uno de los aspectos que más debe cultivar la joven. No. Mil veces no. La mayor personalidad de la mujer y su mejor formación integral no está en hacerse hombre por los modales, las lecturas, las conversaciones, sino en cultivar cada vez con más esmero su aspecto delicado y fino de mujer.

Comunión general.—Hijas de María: día 14, en Misa de 7.45.—Aspirantes: día 7, en Misa de 8.30.
Retro.—Día 11, a las 8 de la noche—Día 12, a las 6.30 de la mañana.
Función vespertina y sermón.—Día 14, a las 7.30 de la tarde.

UÉ HA OCURRIDO EN SIRACUSA?

UNA IMAGEN DE LA VIRGEN QUE LLORA
MUCHOS ENFERMOS RECOBRAN LA SALUD
HECHOS PORTENTOSOS QUE CONMUEVEN TODA ITALIA

Una mujercita enferma...

En Marzo de 1953, la señora Gracia Jannuso entraba en una tienda de Siracusa. Quería regalar a su futura cuñada Antonina Giusto una imagen de la Virgen. Un «Ave María» hecha de un yeso brillante y pintado con vivos colores, de manto azul, pálido e infantil el rostro y al pecho un corazón que llamea: este fué su regalo, que le costó 1.500 liras, es decir, unas 240 pesetas.

Antonina Giusto tiene 20 años y vive con su marido en el número 11 de la calle de Huertas. Está frecuentemente enferma. Sobre todo le han repetido con mayor frecuencia los ataques epilépticos desde que va a ser madre.

En los momentos de reposo obligado, ella se dirige a la Virgencita con ese fervor sencillo y humilde de quien pide un favor.

El 29 de Agosto, octava de la fiesta del Inmaculado Corazón de María, Antonina ha tenido aquella mañana una crisis más grave que las anteriores. Tendida en la cama, echada la cabeza hacia atrás, mientras miraba a la rubia imagen de la Virgencita, se le nubló de repente la vista. Repuesta de su mareo, vió caer lágrimas por las mejillas de la Virgen. Dudó si estaba despierta o soñaba. Pero cerca de ella, preocupadas por su salud, estaban en aquel momento la madre de Antonina, una tía de su marido y la cuñada que le había regalado la imagen. Las lágrimas resbalaban por las mejillas, se recogían inciertas en la barbilla y caían después, una por una, sobre la almohada. Las tres se echaron a llorar, temiendo que aquello fuera un triste presagio. Llamaron de prisa a todos los vecinos. Una muchedumbre se fué agolpando a sus puertas, obligando a la policía a intervenir. Esta requirió la imagen, que devolvió aquella misma noche. En el camino, la imagen siguió llorando: duraron las lágrimas cinco días más, parando por breves intervalos, como si estuviese cansada.

Milagros?

Se desmontó la imagen y se la examinó detenidamente. El autor del modelo original declaró bajo juramento solemne haber fabricado la prodigiosa imagen «sin trampa». Se procedió, al mismo tiempo, al análisis químico de las lágrimas. He aquí lo que nos dice el Doctor Roberto Bertinida: «Examinando la imagen noté que los ojos estaban bañados y que el líquido deslizándose por el rostro había llenado el hueco que la mano forma al sostener el corazón. El líquido fué recogido por el Doctor Cassola y yo mismo enjugué la imagen con un poquito de algodón. Después de un instante pude notar que primeramente en el ojo derecho y después en el izquierdo se había formado una lágrima. Tuve la impresión de que aquel ojo de yeso de la imagen fuese un verdadero ojo humano que lloraba. Estas gotas prodigiosas

fueron rigurosamente recogidas por el Dr. Cassola, para someterlas a análisis químico. Después yo y los otros de la comisión desatamos la imagen para comprobar de qué materia estaba construída la imagen. Es de yeso, tiene poquísimo espesor y la parte posterior es cóncava y perfectamente seca. Sería absurdo pensar en substancias higroscópicas o en fenómenos de condensación de vapor, teniendo en cuenta, además, que el líquido derramado es muy considerable. Yo mismo he querido gustar la prodigiosa lágrima: he tenido la impresión de haber gustado una lágrima mía.»

Los hechos prodigiosos son numerosos; hasta el momento se cuentan unas 300 curaciones extraordinarias. El primer favorecido ha sido un obrero, Nuncio Vinci, curado radicalmente de un grave artritis deformante. También ha sido curada la «Miss Comunismo». Esta joven que fué elegida «Mis Comunismo 1951» se encontraba enferma de meningitis tuberculosa. Era un caso desahuciado por la ciencia. Un pedazo de algodón empapado en lágrimas de la Virgen fué suficiente para curarla.

Todos estos prodigios han hecho que la afluencia a Siracusa sea extraordinaria. Más de 70.000 peregrinos desfilan incesantemente ante la imagen milagrosa. Un terreno aparte ha sido reservado, en la plaza, a los enfermos. Sobre una superficie de 100 metros se percibe una visión de espanto: cuerpos mutilados, caras desfiguradas, cientos de enfermos esperan esa curación que sólo puede darles la Virgen. De todos modos, acaso lo más hermoso sea el gran número de los convertidos.

El juicio de la Iglesia

La Iglesia no tiene prisa y estudia con detenimiento los hechos y sus testimonios. El día 3 de Septiembre, cuando aun continuaba el prodigio de las lágrimas, se presentaba el Arzobispo de Siracusa en la casa de Antonina Giusto. Ante el silencio impresionante de la turba, oró el Obispo delante de la imagen, la tomó en sus manos y en presencia del alcalde y de bastantes sacerdotes pudo comprobar personalmente cómo aquellos ojos inmóviles lloraban con un fluir ininterrumpido.

«La Iglesia, ha dicho el Arzobispo de Siracusa, no tiene prisas. Maestra de sabiduría y de prudencia, ella no se declara sino después de un examen maduro; esperemos confiados, pero sin fanatismos y sin exageraciones.»

Lo que los Obispos de la región han dicho después del examen de la Ciencia es que no se puede poner en duda la realidad de las lágrimas. Y hacen votos para que tal manifestación de la Madre Celestial excite a todos con saludable tendencia y a una más decisiva devoción hacia el Inmaculado Corazón de María, y desean que pronto un santuario perpetúe la memoria del prodigio.